

# Alexis Zambrano en Monterrey

## La arquitectura del pop

En su nueva exhibición, el joven artista mexicano ofrece una visita a Palm Springs y su arquitectura modernista, ahora habitada por un elenco de personajes que incluye a vaqueros, bañistas y las Meninas.

Por: Manuel Santelices / Fotos: Cortesía Centro Cultural Plaza Fátima y Alexis Zambrano

# E

ste pasado 9 de junio, en el Centro Cultural Plaza Fátima en San Pedro Garza García, en Monterrey, se inauguró una nueva exhibición de Alexis Zambrano, el artista mexicano que vive y trabaja en Nueva York y que en el último tiempo ha ido granando creciente fama y popularidad por sus pinturas, que juegan constantemente con fantasía y realidad, alta y baja cultura, pasado, presente y futuro, creando un universo fácilmente reconocible en sus raíces y referencias, pero que le pertenece solo a él.

Bajo el título "Xerocole Dreams", el artista estará presentando hasta el 10 de julio 12 pinturas al óleo y 7 dibujos que combinan dos de sus pasiones, la arquitectura -Zambrano



ARRIBA:  
XXX



ARRIBA:  
GOSSIP A, 2016

ABAJO:  
XXX



estudio diseño arquitectónico en Parsons, en Nueva York– y la natación sincronizada. A eso hay que agregar una obvia simpatía por Hollywood y sus clichés, y su evidente admiración por la historia del arte.

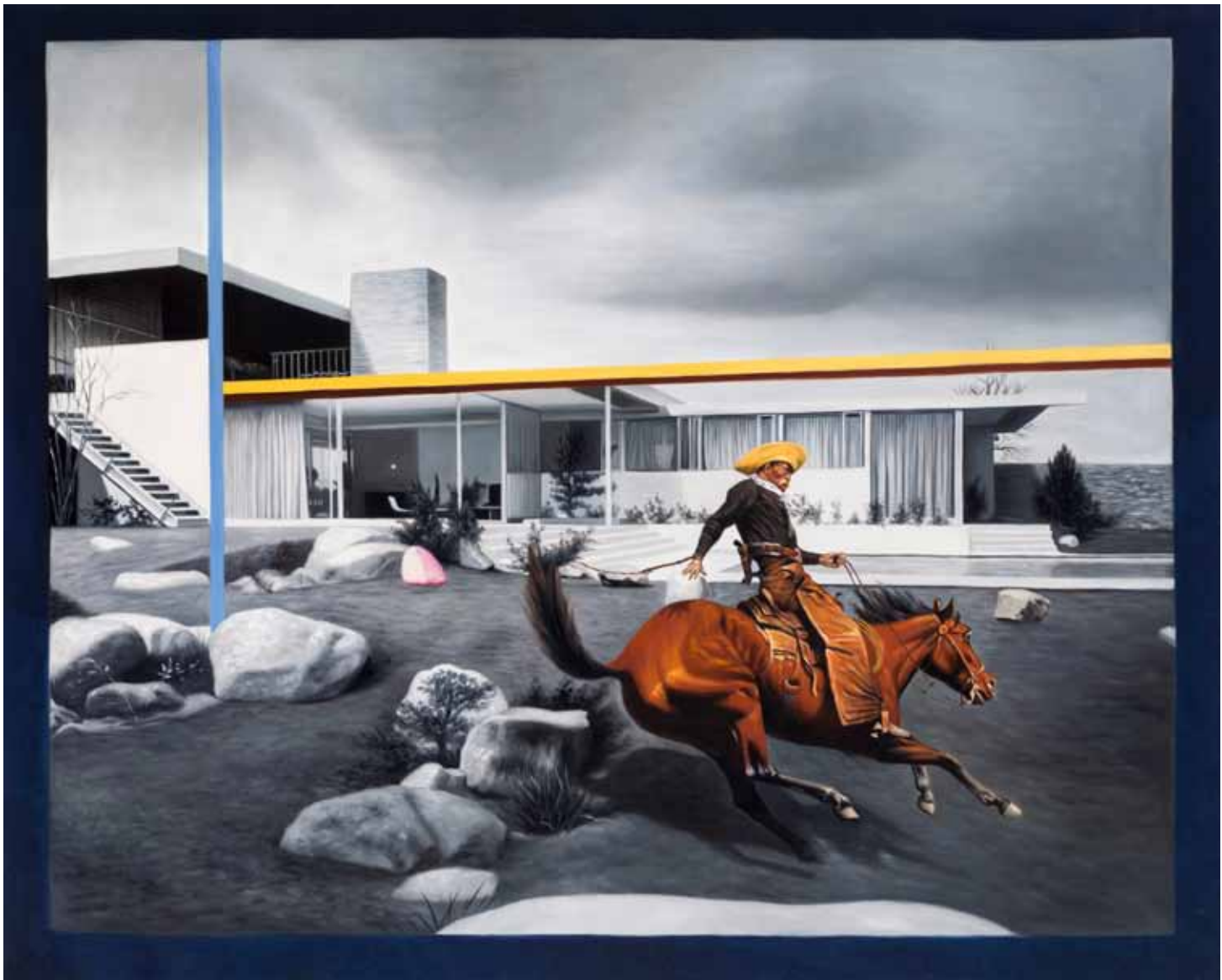
El set de su nuevo trabajo es Palm Springs a mediados del siglo XX, un lugar en el desierto de California que en la realidad se convirtió en campo de juegos para estrellas como Frank Sinatra, Liberace o Bing Crosby, pero que en la imaginación de Zambrano es un paraíso de

casas modernistas y piscinas azules poblado por un variado elenco de personajes que va desde bañistas como Esther Williams, a vaqueros, emisarios del siglo XIX o las Meninas.

Aunque la espectacular arquitectura modernista de Palm Springs está presente en estas obras a través del trabajo de arquitectos como Albert Frey, Pierre Koenig y E. Stewart Williams, es la casa “Kaufmann” que Richard Neutra construyó originalmente en 1946 para el titán de las tiendas por departamentos, Edgar J. Kaufmann, la que

aparece como un sueño recurrente en su obra. Las razones son claras. La casa, que luego fue adquirida y mantenida en su natural esplendor por Barry Manilow, es un ejemplo perfecto del lugar, el período, y el estilo al que se refiere el artista, con sus cuatro brazos abiertos como una cruz de cristal y concreto bañada por una espectacular piscina, y la luz cálida y vigorosa del desierto entrando por las ventanas.

Zambrano, que hasta hace unos años fue director creativo de la línea de joyas M. de



ARRIBA:  
KAUFMANN RODEO A, 2016  
ABAJO:  
XX

Phocas, es además de artista un ávido coleccionista. Según informó Elle Decor hace un tiempo, en su departamento de Manhattan es posible encontrar desde una cama nupcial china hasta una escultura taxidérmica del artista alemán Thomas Grunfeld, mitad rottweiler, mitad gallo, a la que él llama afectuosamente "Fátima".

"La nostalgia forma gran parte de mi filosofía de diseño", dijo en esa revista. "Las historias detrás de todos y cada uno de los objetos en mi casa dan forma a mi estética".

Esa filosofía es evidente en la exhibición en Monterrey: un rompecabezas cultural y cronológico que, a pesar de la diversidad de sus piezas, tiene, al menos de la mano de Zambrano, perfecto sentido. // @revistacosas

